



DESAFÍOS DE LOS DOCENTES ANTE LA EDUCACIÓN 4.0

Alejandra Miranda Rodríguez
CECyT “Narciso Bassols”
Instituto Politécnico Nacional
amirandar@ipn.mx

Leslie Miranda Rodríguez
CECyT “Narciso Bassols”
Instituto Politécnico Nacional
lmirandar@ipn.mx

Irene Rodríguez Jiménez
CECyT “Narciso Bassols”
Instituto Politécnico Nacional
irodrigj2011@gmail.com

Jonathan Rodríguez Ramírez
Instituto Politécnico Nacional
jony071103@gmail.com

Resumen

El siguiente artículo aborda la necesidad de explicar la necesidad de formación docente y su relación con las TIC, el documento está basado en un enfoque sociocultural, pues como se expone a lo largo del mismo el docente se ve expuesto a múltiples interacciones sociales que en muchos de los casos no está preparado para afrontar por el choque que existe entre la modernidad y la postmodernidad que convergen en sus centros de trabajo. Generaciones de docentes que desafían o se resisten a un mundo cambiante, donde se requiere que empleen habilidades tecnológicas que muchas veces no poseen, pero a su vez necesitan replantearse su papel como docente lo que debe decantar en una verdadera profesionalización de esta actividad y hacer frente de la mejor manera a la educación 4.0



Palabras clave: educación 4.0, formación docente, entornos virtuales, profesionalización, recursos didácticos

Los nuevos paradigmas tecnológicos han gestado cambios en los papeles que han venido fungiendo los docentes, donde actualmente es necesario que posean competencias en las TIC y tecnologías educativas, utilizar paquetería, buscar imágenes, videos y documentos en internet, saber diferenciar información válida de la que no lo es en la red, conocer diversas plataformas educativas, así como emplear herramientas de comunicación y habilidades para crear contenidos y actividades digitales. Los profesores de hoy en día deben adaptarse a estas exigencias que la sociedad les requiere, y a su vez afrontar los retos que se les presentan, junto con las necesidades de las instituciones educativas de Nivel Medio Superior, esto, para dar respuesta a la situación del mundo contemporáneo, lo que obliga a los profesores a incursionar en ámbitos, donde en muchos de los casos no están capacitados y aunado a esto, no sienten la necesidad de capacitarse

Hoy en día las necesidades de los estudiantes están rebasando las competencias tecnológicas de los docentes, pues las nuevas generaciones requieren aprender de forma continua y rápida, para adaptarse al mercado laboral donde se espera que sean competitivos. Al mismo tiempo, los jóvenes están expuestos a información de todo tipo y para la cual no siempre están preparados para entender, asimismo, existe un marcado hedonismo con la idea de que todo es válido, buscando superficialidad y pragmatismo, incluido en el ámbito escolar. Ante este contexto no se pueden perpetuar dinámicas educativas inapropiadas, donde es imperante que los estudiantes interactúen de manera práctica con las herramientas tecnológicas que les permitan acceder a la

información. Ante esta realidad surge una cuestión ¿Cómo van a ayudar los docentes a sus estudiantes si en muchos casos ellos mismos no consideran necesario formarse para hacer frente al nuevo contexto educativo?

El docente del Nivel Medio Superior actualmente es una figura que desempeña distintos roles, los cuales consisten en educar y comunicar de manera eficaz empleando efectivamente la tecnología en correspondencia a los cambios gestados a raíz de los avances tecnológicos y de las necesidades institucionales en relación al aumento de su cobertura y brindar educación a un mayor número de estudiantes. Es por esto, que el profesor necesita una adecuada formación para desempeñar con profesionalismo su labor de enseñanza en nuevos ambientes, donde comience a utilizar las TIC como herramientas de acceso, organización, creación y difusión de los contenidos a la educación 4.0 que hoy ante la situación mundial son requeridos por todos los docentes.

Cabe mencionar que este artículo está basado en un enfoque sociocultural, pues como se expone a lo largo del mismo el docente se ve expuesto a múltiples interacciones sociales a las cuales en muchos casos no está preparado por el choque que existe entre la modernidad y la postmodernidad que convergen sus centros de trabajo, “la persona actúa por la actividad práctica social sobre la realidad” (Matos citado por Chaves, 2001: 60), pues el contexto en el cual están inmersos los docentes, es decir, una gran cantidad de avances tecnológicos, roles y funciones que cambian constantemente en un mundo rápido y complejo donde deben llevar a la práctica procesos



de enseñanza aprendizaje de manera efectiva, mismos que deben adquirir para estar capacitados y atender las necesidades de la sociedad en la cual están inmersos

1. Justificación

De frente a la educación 4.0 la formación de los docentes debe estar enfocada al manejo de las TIC, así como de diversas plataformas educativas, selección de información y materiales audiovisuales que servirán de recursos de aprendizaje (tutoriales, videos, imágenes, textos), elaboración de actividades para unidades de aprendizaje virtual, diseño de instrumentos de evaluación y la elaboración de contenidos para compartirlos mediante diversos recursos digitales. Esto para abatir en los docentes:

- Falta de habilidades escritas por parte de los profesores.
- Falta del dominio de los profesores autores en el manejo de la tecnología.
- Escaso conocimiento de los profesores autores de recursos didácticos virtuales.
- Falta de habilidades para planear y estructurar materiales virtuales.
- No generan contenido propio y se vuelven reproductores de información de otros por lo que su trabajo se vuelve obsoleto y fácil de remplazar

Aunado a esto los docentes deben enfrentarse a un choque generacional, donde en muchos casos las situaciones a las que se enfrentan se contraponen a sus contextos, pues se ven expuestos a generaciones que no necesitan portar un libro pues en su celular o tableta traen cargada la información. Las barreras antes mencionadas tienen repercusiones importantes en llevar al estudiante al logro de las competencias; puesto que

muchos carecen de la preparación en estos aspectos dejando de lado los recursos tecnológicos en sus clases por no considerar que es necesario capacitarse en TIC dando pie a prácticas educativas que no atraen a los estudiantes y que en muchos casos se consideran obsoletas.

Actualmente la situación nacional y mundial ha cambiado, los docentes se han tenido que enfrentar a la realidad, un mundo que les exige el uso inmediato de estas herramientas y habilidades que no habían considerado comenzar a emplear, de un día a otro están ante una situación extrema, una pandemia ocasionada por el SARS-CoV-2, donde ya no pueden continuar con sus clases presenciales y deben retomarlas de manera virtual. Necesitan emplear la tecnología, estén preparados o no, sin importar si consideran necesarios los recursos tecnológicos en su práctica docente. Hoy en día es una necesidad hacer uso de las competencias tecnológicas para afrontar esta emergencia mundial. Los docentes deben comenzar a diseñar contenidos para clases virtuales, deben elaborar instrumentos de evaluación acordes y mantener una constante y comunicación con sus estudiantes mediante APPS y plataformas que nunca antes habían explorado.

Es urgente comenzar a replantearse como docente la necesidad de formación, pues ¿qué sucede con los estudiantes de estos maestros que no cuentan con competencias en TIC?, ¿quién atiende las necesidades académicas de los estudiantes cuyos docentes no cuentan con la formación requerida?, ¿qué postura toman los docentes ante su nueva realidad?, ¿qué estrategias han adoptado para atender los requerimientos de sus estudiantes?, a raíz de esta situación, ¿en qué han considerado necesitan formarse? o bien, no han contactado a sus estudiantes a causa de sus limitaciones tecnológicas, lo que genera otra



pregunta, ¿por qué no consideran relevante su quehacer docente?

2. ¿Cómo debe entenderse la formación docente?

La formación es un concepto que puede entenderse de distintas maneras, pero en este artículo se va a manejar la formación como un concepto vasto que está dirigido a la construcción de la persona y a su posicionamiento en el mundo social y político, aunado al desarrollo de sus competencias tecnológicas.

Lo que conlleva a pensar en la formación docente de una nueva manera, ¿qué valores, tradiciones y conocimientos necesita socializar con sus estudiantes?, ¿cómo lograrlo?, ¿cómo generar estudiantes críticos, reflexivos, libres?, ¿cómo conjuntar la comunicación, la tecnología y la educación de manera eficaz?

La formación es uno de los pilares del humanismo moderno, es el concepto clave que permite distinguir las ciencias naturales de las humanidades, este concepto se relaciona con la paideia, es decir, el proceso de configuración del ser humano según los griegos, más adelante se deriva en la *bildung*; la cual defiende la autonomía del individuo y el desarrollo de su personalidad, garantiza la libertad religiosa y el ejercicio de la tolerancia que desea romper las marginaciones encontrando en el pasado la condición para una educación dialógica, simpática y empática.

La formación en el docente no consiste en una simple acumulación de conocimientos sino de una adecuada estructura interior, es un proceso integral que conjunta: cuerpo, alma y espíritu.

Para Díaz Quero, “*La formación que se da en el ejercicio de la profesión docente y en la*

decisión que tomamos de desarrollar un plan personal.” (2006:96).

Mientras que, para Hilda Patiño:

“La educación humanista parte de una concepción de la persona humana como sujeto agente, dotada de conciencia, libre y racional, por lo que sus acciones son intencionales y considera que la misma educación es un proceso de intencionalidad y de concienticidad, que implica la comprensión, la afirmación y la transformación del mundo y del propio sujeto” (2016: 28).

Seguramente el concepto de formación se puede confundir con el de educación, pero es importante delimitar sus diferencias, el segundo término se refiere al proceso intersubjetivo mediante el cual una generación transmite valores, tradiciones y conocimientos a otra que le permita una apertura al mundo de la vida; asimismo se relaciona con los procesos de socialización que se llevan a cabo entre un maestro y un estudiante, mientras que la formación docente es un concepto de mayor amplitud que está encaminado a la construcción de la persona y a su posicionamiento en el mundo social y político.

2.1 Contexto actual del docente ante las innovaciones de la modernidad

Es necesario puntualizar que debido a los grandes avances tecnológicos y sociales, los docentes se enfrentan a la necesidad de innovar en su práctica, pero a la vez no cuentan con la formación acorde a las necesidades que presentan y que están relacionadas a las nuevas exigencias de la sociedad de la información, es relevante dotarlos de herramientas que les den seguridad, y los elementos para sobreponerse a la minusvaloración de su profesión, desde su propia mirada como la de la sociedad, estos cambios abarcan:



- La utilización de tecnología, de manera eficiente, como recurso para su práctica docente, no como la panacea de la educación.

- Cambios metodológicos en su práctica docente atendiendo las necesidades de los estudiantes, considerando la fuerte influencia que es internet.

- Formación docente, desde la reflexión personal para considerar la necesidad de un cambio en su práctica.

El docente queda al centro del proceso de innovación, pues sin él no puede existir un cambio, debe adoptar una nueva postura y hacer frente a una realidad donde ya no es la única fuente de información, enfrenta transformaciones en su relación entre la educación y su contexto, así como los sujetos implicados y el sistema educativo, ahora requiere de nuevas estrategias para adaptarse a la realidad circundante, desafiar nuevas condiciones y adaptarse a nuevos sistemas educativos más flexibles y accesibles, para que los estudiantes ya no tengan necesidad de acudir a un espacio físico a tomar clases, ni estar sujetos a horarios específicos, ahora es momento de que se encarguen de regular su propio aprendizaje y tiempos.

“La crisis perceptible en el profesorado hoy está en parte justificada por el hecho de no saber cómo hacer frente a las nuevas situaciones. El no poder percibir su significado y el no saber resolverlas. (Sacristán, 2013:253)”

Los profesores afrontan nuevos entornos educativos, las aulas ahora son espacios virtuales, donde la interacción maestro-alumno toma nuevos significados, aunado a la falta de capacitación en herramientas tecnológicas. Los materiales didácticos hoy en día son recursos multimedia que pueden apoyar al maestro a ser inclusivos, ya que pueden llegar a estudiantes con diversas

características y estilos de aprendizaje, por ejemplo, para estudiantes que aprenden mejor de manera auditiva pueden emplearse videos, podcast, para los estudiantes visuales, las animaciones, las tablas, los esquemas y videos pueden ser una buena opción; o bien, a un estudiante kinestésico le resultará mejor interactuar directamente con los contenidos, el problema está en que el docente debe empezar a utilizarlos, pero para ello debe sentir la necesidad de hacer un cambio y a su vez estar convencido de querer aprender algo nuevo que puede implementar en su práctica docente, lo que implicaría escuchar las necesidades de sus estudiantes y las suyas, para hacer frente a la realidad cambiante y comenzar a trabajar para salir de esa minusvaloración profesional.

Esta apertura y cambios sociales enfrentan al profesor con diversos modelos de socialización que coexisten en una sociedad multicultural y multilingüe, lo que lo orilla a cuestionar su propia mentalidad para aceptar y convivir con esas diferencias, planteándose constantemente diversas problemáticas a las que quizá no esté preparado para resolver. Ahora debe romper paradigmas y enfrentarse a sistemas educativos más flexibles y accesibles en diversos entornos.

“El profesorado se lamenta la pérdida de su autoridad. Las aulas son calificadas de ser nidos de rebeldía en las que los alumnos no quieren estudiar, mientras que se les está obligando a permanecer en los centros educativos... se siente una pérdida de apoyo de las familias que han dimitido de sus responsabilidades y no colaboran con los profesores” (Sacristán, 2013:53).

Los nuevos criterios deben inspirar a la modernidad educativa deben basarse en eliminar los comportamientos opresivos, favorecer la inclusión, evitar el autoritarismo, la libertad de pensamiento y racionalizar las prácticas



pedagógicas ya sea en aulas presenciales, o bien, virtuales. Estas nuevas exigencias vienen de la mano con diversas situaciones a las que los docentes deben hacer frente, es decir, formar estudiantes que aprendan de forma continua y rápida de distintas maneras, sean competitivos, un reacomodamiento de la culturización y humanización, donde la escuela debe adaptarse, pero al mismo tiempo, al maestro se le sigue requiriendo que sea tradicionalista y hasta cierto punto opresivo, práctica que ellos mismos como profesionales de la educación viven.

Es aquí donde el docente no debe olvidar su papel de formador y ayudar a los estudiantes a ser críticos y reflexivos mediante la información que el profesor trasmite a sus estudiantes, mediante cada palabra escrita que se plasme, así como los recursos digitales seleccionados cuidadosamente para fomentar el desarrollo cognitivo de los estudiantes y estos a su vez estén preparados para comprender el mundo en el cual están inmersos.

3. Conclusiones

Como se ha plasmado a lo largo del presente artículo, la formación de los docentes es un tema relevante en la sociedad actual y más aún frente a la desvalorización de ésta. Es por ello que dicha labor no puede ser dejada al azar por instituciones educativas, al contrario, deben tomar las acciones necesarias para formar a su personal docente acorde a las necesidades actuales de la sociedad, en este caso, para que formen estudiantes capaces de reflexionar y pensar críticamente ante los diversos fenómenos que se presentan en la sociedad de la información.

Asimismo, es importante que estos actores busquen innovar en su práctica docente así como incursionar en otros ambientes de enseñanza y cuenten con una mínima formación o capacitación

necesaria para ello, en esta caso se hace referencia a las competencias tecnológicas, que como se mencionó a lo largo del artículo consisten en combinar el proceso educativo con las herramientas pedagógicas adecuadas apoyándose de las TIC, ya que de no contar con las herramientas mínimas para desempeñar su labor, el trabajo que realicen distará mucho de la calidad y los objetivos establecidos.

Se espera que este artículo despierte el interés de los profesionales de la educación para estar al día en las cuestiones pedagógicas y tecnológicas, así como a las instituciones educativas a implementar este tipo de medidas y estrategias, o bien, únicamente por la necesidad de innovar y hacer frente a la educación 4.0.

4. Referencias

- Chaves Salas, A.L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Revista de educación*, 84(2), 59-65. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206>
- Díaz Quero, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, 12, 88-103. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76109906>
- Patiño Domínguez, H.A.M. (2016). ¿Qué hacen los docentes de excelencia? Claves para la formación humanista en la Universidad. Universidad Iberoamericana
- Sacristán, J.G. (2013). *En busca del sentido de la educación*. Morata